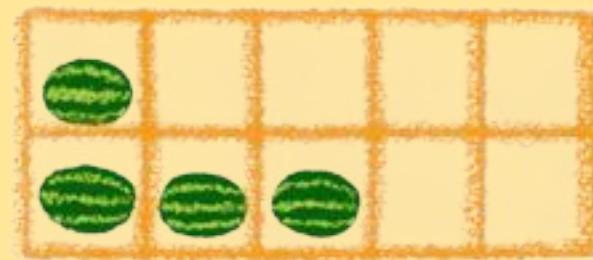
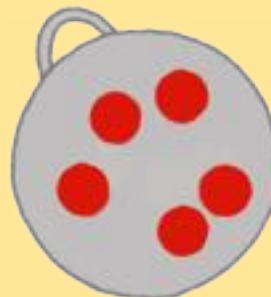


Rosy encuentra a los números del cero al cinco

basado en una historia real



Hola. Me llamo Rosa María González Puebla,
pero en el preescolar todos me dicen Rosy.



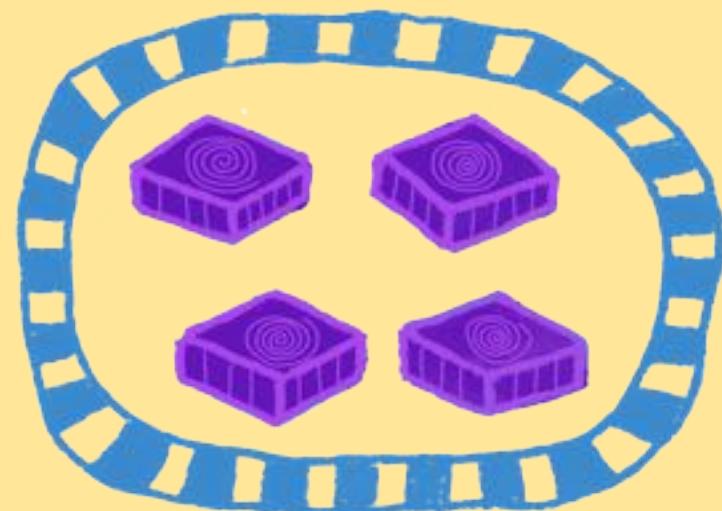
Estoy en tercero, en el grupo de mi maestra Jessy.



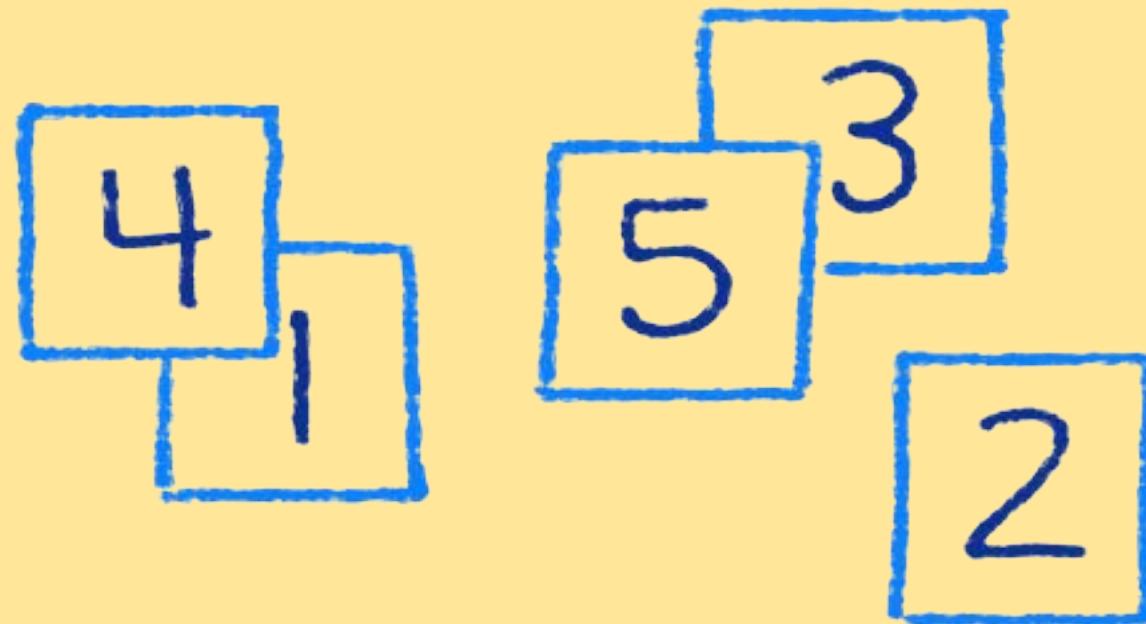
Hoy la maestra Jessy me juntó con algunos de mis compañeritos y compañeritas y nos estuvo haciendo preguntas de matemáticas.

Me enseñó un plato con dulces y me pidió que los contara. Yo le dije “uno, dos” y ya.

Los demás dijeron otros números, pero yo no me los sé.



Después, Jessy nos enseñó unas tarjetas y nos pidió que le dijéramos los nombres de los números.



Había uno que se parecía al que sale en el canal de tele, así que dije "cinco".

De las otras tarjetas no dije nada.

Hoy me gustó mucho la escuela. La maestra puso música y dibujamos.

♪ El dos es un patito... ♪

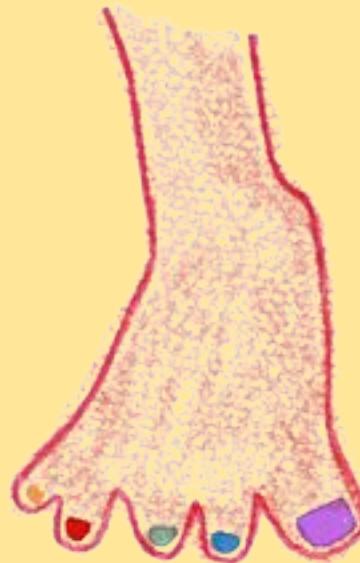
Todas y todos
estuvimos cantando
“el uno es palito, el
dos es un patito...”.



Después nos leyó un cuento muy chistoso de una niña que tenía tres pies.

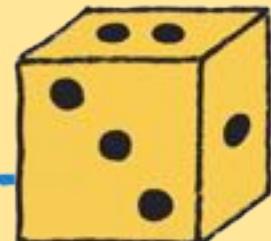
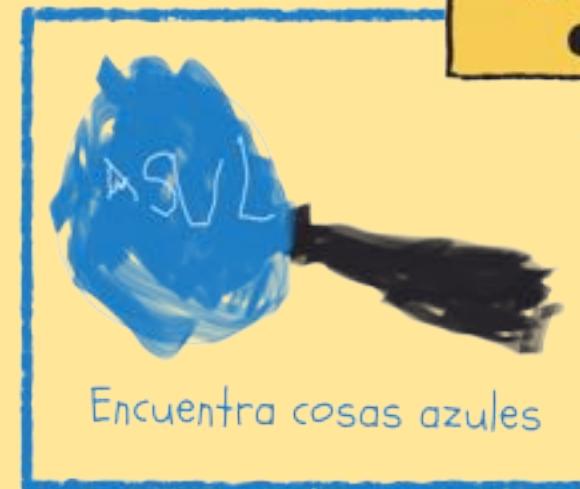


La maestra nos estuvo preguntando que cuántos ojos teníamos, que cuántas orejas, y cuántos pies. Luego nos ayudó a contarnos los dedos que tenemos en una mano. Después nos dio mucha risa porque nos quitamos los zapatos para contarnos los dedos de los pies.



¡Contar es
muy divertido!

En la clase de hoy jugamos con unas tarjetas de hacer cosas. Me divertí mucho. Cantamos la de: "la papa caliente estaba en el sartén... uno, dos, tres". Luego escogimos una carta, tiramos un dado y hacíamos lo que decía ahí. A mí me gustó la de contar mis dedos, hacer como gato dos veces y encontrar tres cosas de color azul.



Siempre que trabajamos con los números me la paso muy bien.



Hoy jugamos a decir los números hasta el cinco. La maestra Jessy decía un número y yo tenía que decir el que sigue.

Luego no sabía cuál. Pero estuvimos jugando mucho y ya casi me los sé. Creo que sí.

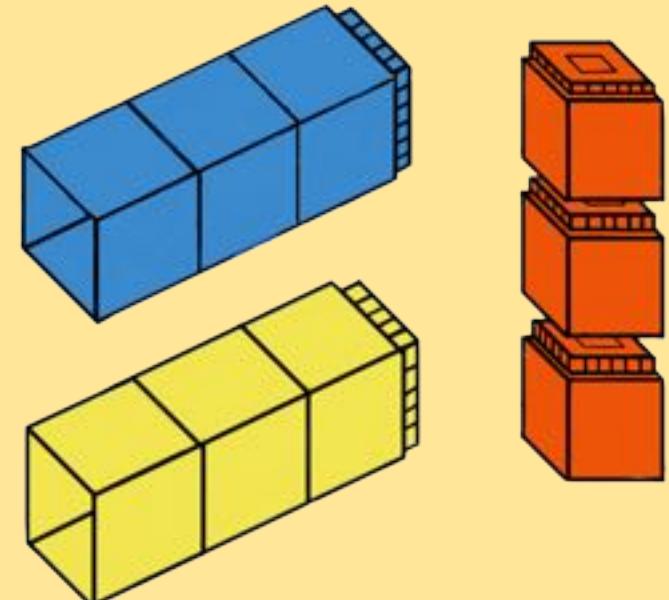
Después de varios días de práctica, ahora tuvimos que decir los números para atrás: **cinco, cuatro, tres, dos, uno**.



¡Ya me los sé!

Esta vez Jessy nos platicó que tiene una amiga que vende dulces y no sabe bien cómo venderlos. Me dio un poco de risa. Luego Rosario le dijo que podía hacer paquetes para vender sus dulces rápido. Otros dijeron lo mismo. Entonces la maestra nos dio unos cubitos que teníamos que ensamblar.

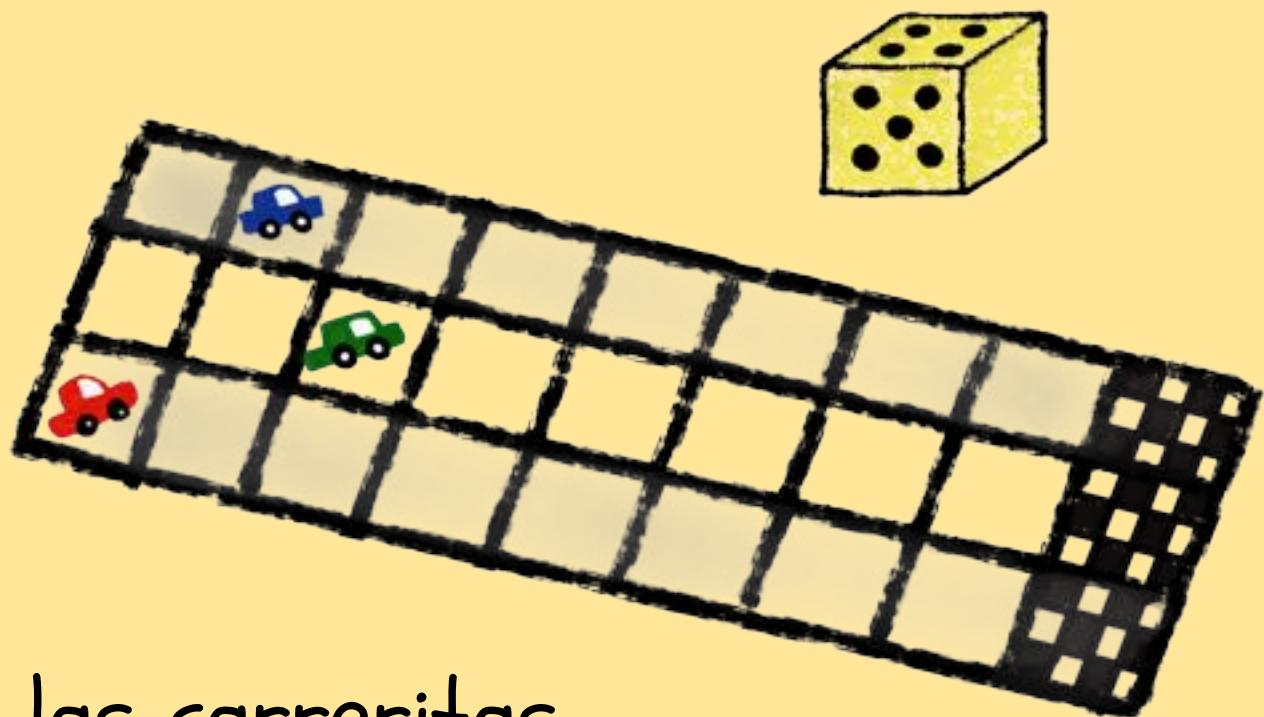
Nos dijo que hiciéramos paquetes de tres para que su amiga los viera. Yo me estaba tardando mucho, pero Rosario me ayudó. Todos los paquetes quedaron del mismo tamaño.



En clase, jugamos a las carreritas con carritos y un dado. Lanzábamos el dado. Luego contábamos los puntos que nos salían y después avanzábamos nuestro carrito en una pista.

El mío era el verde.

Estuvo difícil,
pero en una de las carreritas
¡yo gané!



Hoy jugamos al juego de "la maestra dice...".

Había que levantar los dedos que nos decía.

Pero si Jessy no decía "la maestra dice", entonces perdías.

"La maestra dice:



Muéstrenme dos dedos"

A mí me costó trabajo levantar los dedos que nos decía y luego como la maestra no decía "la maestra dice...", perdía.

Pero no importaba porque volvíamos a jugar y volvíamos a perder.

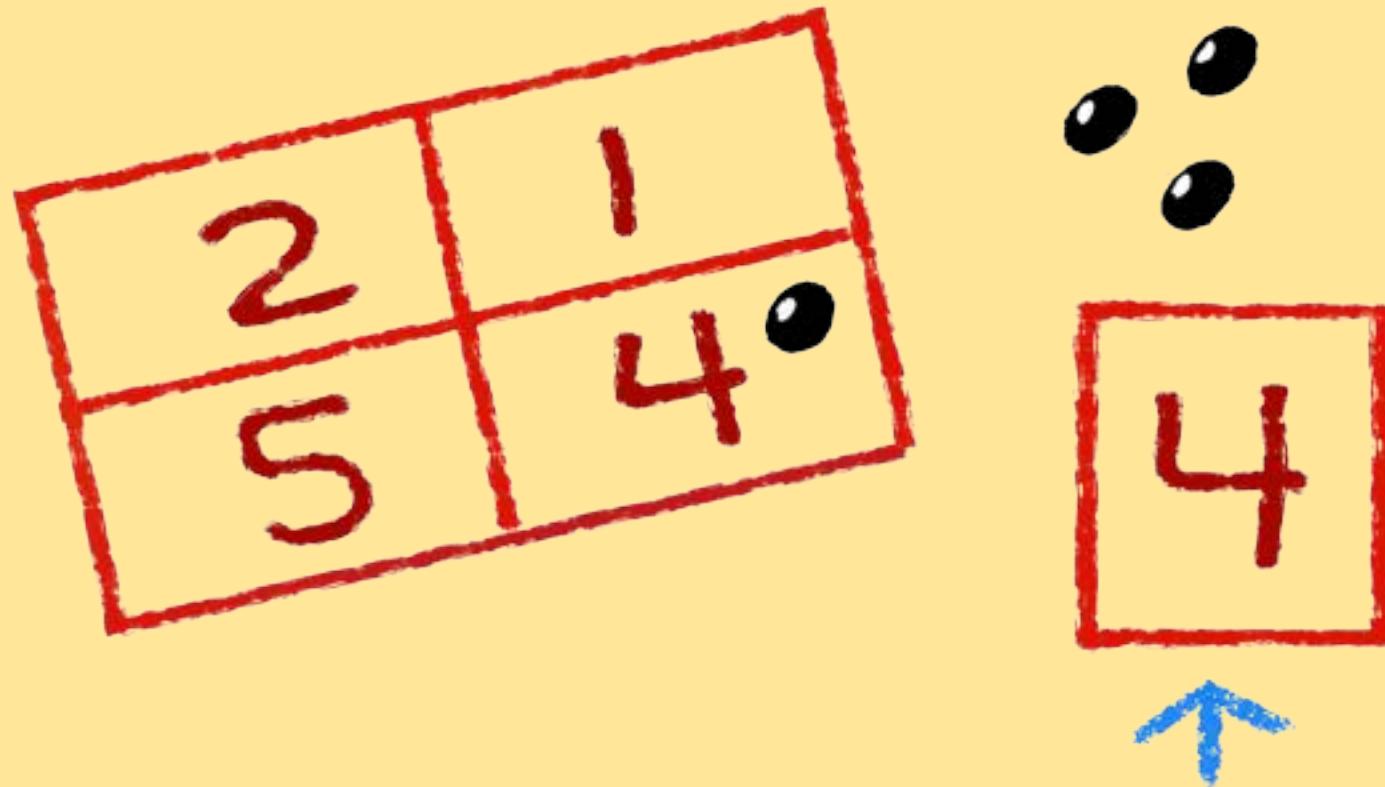
NOS DIVERTIMOS MUCHO.

Después, para salir al recreo, le tuvimos que pagar a la maestra con unas fichas. Teníamos que darle cuatro.

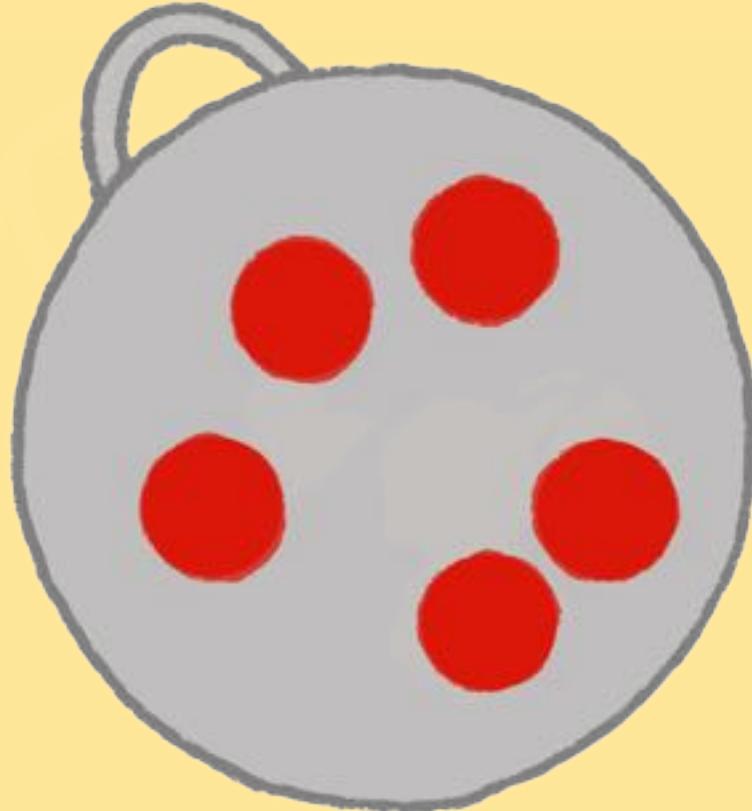
Yo antes nada más
le daba un puñito,
pero hoy me dijo
Jessy que sí se las
di bien.



El juego de la lotería es muy divertido. Te enseñan un número y lo tienes que buscar en tu tarjeta. Si lo tienes, le pones un frijolito, y cuando se llena la tarjeta dices "¡Lotería!".



Hoy la maestra nos enseñó un comal con circulitos.



Luego lo volteaba y nos preguntaba que cuántos vimos.

Jessy me preguntó a mí, pero yo no dije nada.
Se quedó esperando y de todos modos
no dije nada.

Luego me dijo:

"Rosy, ya vi que estás pensando tu respuesta.
¿Verdad? ¡Muy bien! Sigue pensando y
ahorita te vuelvo a preguntar."

A mí me dieron muchos nervios, pero me fijé
cómo contestaban los demás.

Después, la maestra nos enseñó el comal
con otros circulitos.

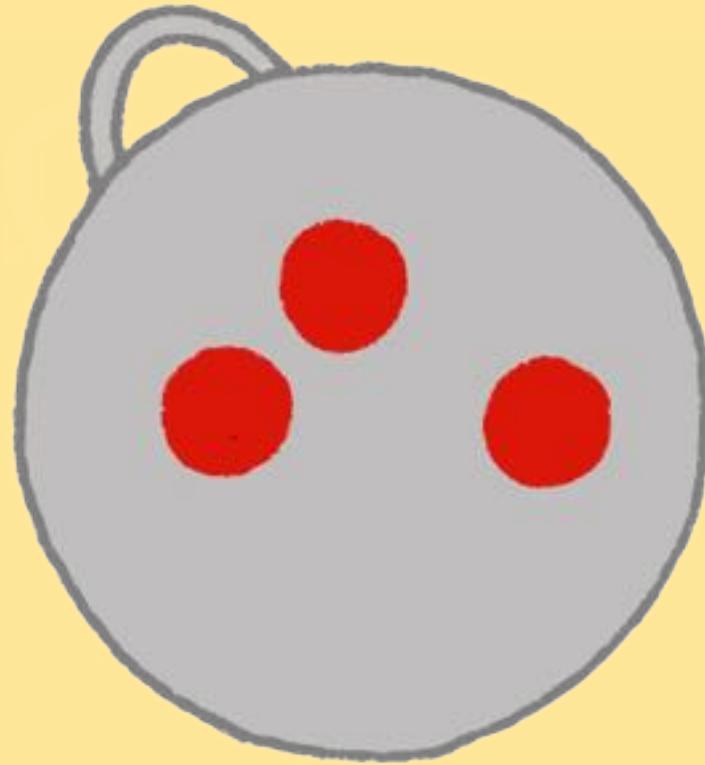
Y otra vez me preguntó a mí.

Le dije “cuatro” y ella dijo:

“Más fuerte, Rosy, para que te escuchen”.

Dije: “cuatro”.

Después contamos los circulitos.



Eran TRES.

Me equivoqué, pero no importa porque la maestra Jessy siempre dice que se vale equivocarse.

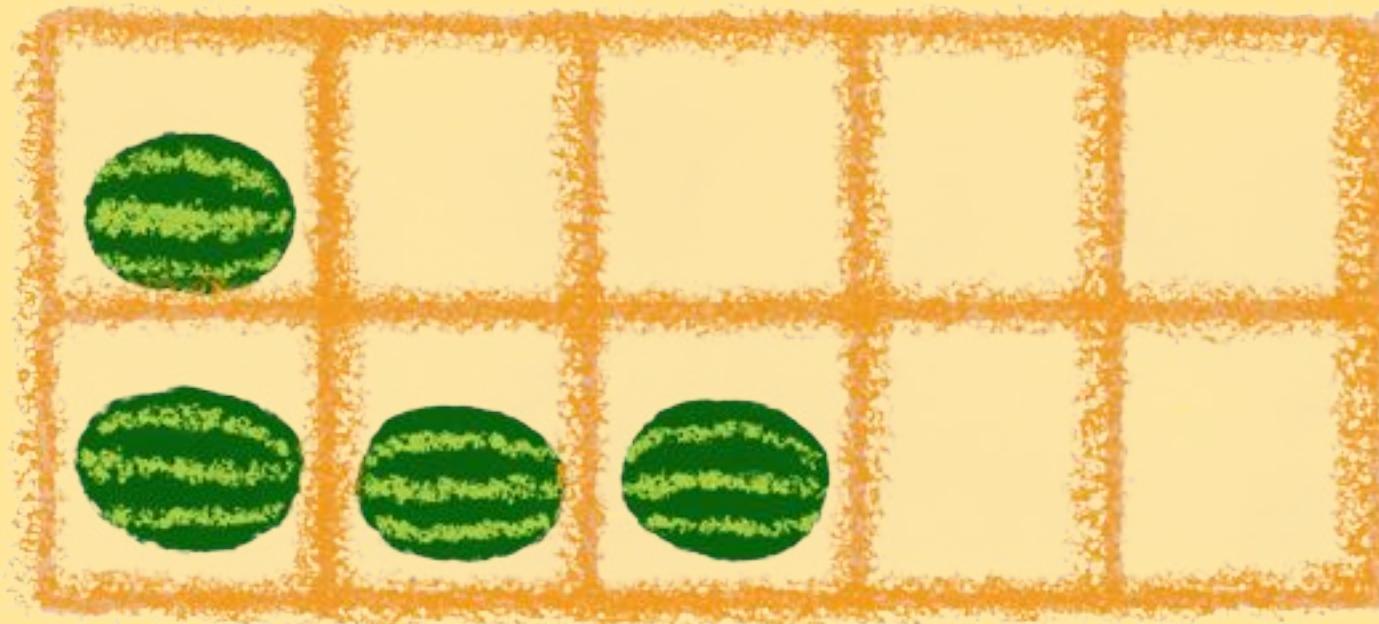
Al final de la actividad, Jessy nos felicitó a los que participamos.

Nos dijo que les habíamos ayudado a todas y a todos nuestros compañeros a aprender.

¡Me siento muy contenta!



Hoy la clase se trató de una amiga de Jessy que vende sandías. Nosotros le ayudamos a acomodarlas. Íbamos tratando de encontrar muchas formas de ponerlas.



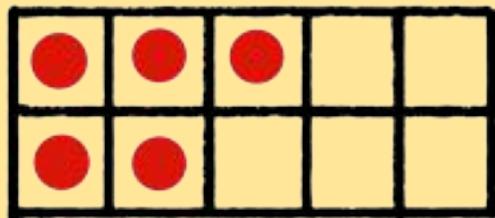
Eran cuatro sandías.

Ahora la actividad se trató de acomodar cinco sandías. Yo fui la primera y puse las cinco arriba y ninguna abajo. Después mis compañeros fueron proponiendo otras formas de acomodarlas. Algunas a mí también se me ocurrieron. Al final, encontramos **seis** formas diferentes de acomodar las cinco sandías.

5 532104
5 023451

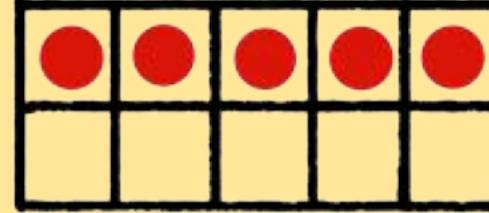
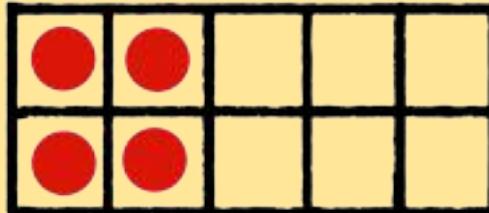
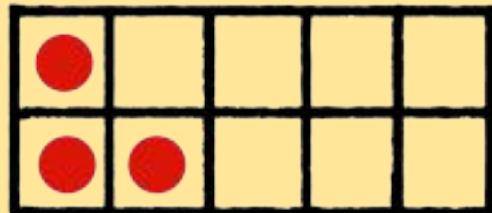
La maestra Jessy nos platicó de cuando pasa por el mercado en que trabaja su amiga, la de las sandías. Entonces nos enseñó rápido el puesto y teníamos que ver cuántas sandías había. Estaba difícil, pero yo me fijé rápido.

Había cinco.



Cuando me preguntó Jessy, le dije que vi tres arriba y dos abajo y que eran cinco.

Toda la semana estuvimos ayudando a la amiga de Jessy.



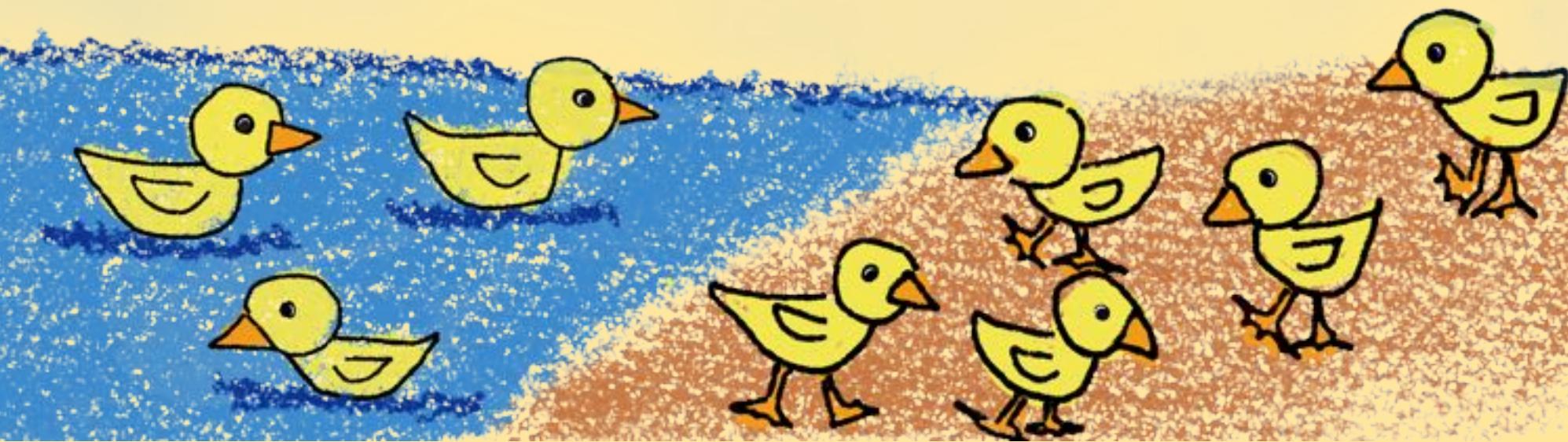
Otra vez jugamos al juego de mesa del dado y los carritos. Pero hoy estuvo más difícil. Había que avanzar solo lo que falta para cinco.

Yo primero no podía, pero me explicó la maestra cómo ayudarme con mis dedos. Después ya pude jugar sin usar las manos.

¡Me divertí mucho!



Ahora Jessy nos platicó de unos patitos.



Primero nos dijo que había tres nadando y cinco caminando afuera del lago. Nos preguntó que dónde había más.

Había dos más afuera.
¡Qué fácil!

Después nos dijo que había cuatro patitos nadando en el lago, pero que a unos les dio frío y se metieron bajo el agua. Solo se quedaron dos patitos arriba.



Jessy nos preguntó que cuántos patitos estaban abajo. Yo rápido pensé que eran dos patitos, porque cuatro son dos y dos.

Jessy nos dijo que somos
buenísimas y buenísimos
para las matemáticas y
que si seguimos trabajando
así, estaremos listos para
irnos a la primaria.

¡Me da mucha alegría!



Índice

	Páginas
Introducción	1 y 2
Diagnóstico	3 y 4
Gusto e interés por los números	5 a 8
Habilidades numéricas básicas	9 a 14
Habilidades numéricas avanzadas	15 a 25
Final	26

sentidonumerico.com